

## Del sueño dirigido al artilugio del sueño: intersticios interpretativos entre el psicoanálisis y la literatura



Élcio Luís Roefero  
Héctor Luis Baz Reyes



### RESUMO

Pretendemos, neste ensaio, indagar algumas questões acerca da confluência entre Literatura e Psicanálise. Partindo de um breve estudo de textos fundantes e relevantes da crítica literária fundada nas contribuições da Psicanálise, culminamos com uma leitura de três pesquisadores acerca de três obras de Clarice Lispector.



### RESUMEN:

Pretendemos en este ensayo, indagar sobre algunas cuestiones acerca de la confluencia entre Literatura y Psicoanálisis. Partiremos de un breve estudio de textos originarios y relevantes de la crítica literaria, fundada en las contribuciones del Psicoanálisis, y finalizaremos con una lectura de tres investigadores acerca de tres obras de Clarice Lispector.



### PALAVRAS-CHAVE

literatura e psicanálise – interpretação – crítica literária



### PALABRAS CLAVE:

literatura y psicoanálisis – interpretación – crítica literaria.

Antonio Candido, en el ensayo “O direito à literatura”, construye, de forma breve y diestra, una definición para “literatura” y su relación con la humanidad. A continuación leemos:

Chamarei de literatura, da maneira mais ampla possível, todas as criações de toque poético, ficcional ou dramático em todos os níveis de uma sociedade, em todos os tipos de cultura, desde o que chamamos folclore, lenda, chiste, até as formas mais complexas e difíceis da produção escrita das grandes civilizações.

Vista deste modo a literatura aparece claramente como manifestação universal de todos os homens em todos os tempos. Não há povo e não há homem que possa viver sem ela, isto é, sem a possibilidade de entrar em contato com alguma espécie de fabulação (1995, p. 242).

Con respecto al Psicoanálisis, Jean Bellemin-Noël nos concede un posible paradigma:

A psicanálise (entendo por este termo a doutrina freudiana) mais do que uma ciência é a arte de decifrar uma verdade em todos os setores enigmáticos da experiência humana, tal como o homem a vive, isto é a “fala” a um outro ou a si mesmo. Não distinguindo um sujeito de um objeto de conhecimento, ela nega que exista um sujeito definido ou definível, e objetos de pensamentos que não sejam habitados, desviados pelas artimanhas, tentativas, desejos de uma parte do sujeito (1983, p. 9).

A lo largo de la obra de Sigmund Freud, las referencias a la literatura fueron una constante. El maestro de Viena, con frecuencia, encontraba en la literatura una confirmación de sus construcciones teóricas y apuntaba – de forma polémica – que las creaciones poéticas (y las obras de arte en general) obras de fantasía, eran la realización de un deseo y la corrección de una realidad insatisfactoria.

Centrándose en la lectura del texto literario, aliada en las teorías de Freud y sus seguidores, de la interdisciplinariedad que comprende a la literatura y al psicoanálisis, Adélia Bezerra de Meneses nos dice:

Com efeito, as relações entre Literatura e Psicanálise se dão em mais de um nível: desde a utilização da Palavra como matéria-prima comum, até a refinada fórmula lacaniana do “inconsciente estruturado enquanto linguagem”, passando pelo substrato comum a sonhos, mitos, lendas, lapsos, epopéia, romance, poema – a imersão do inconsciente. Pois a arte é um espaço onde se permite ao inconsciente aflorar; e a psicanálise é antes de mais nada o reconhecimento desse inconsciente. E desde Freud, cujas poderosas intuições não dispunham ainda do arsenal da Lingüística estruturada enquanto ciência, até hoje em dia, as relações entre Linguagem e Inconsciente se tornam cada vez mais explícita (2004, p.11)

Aún en la esfera de pensamiento de Adélia Bezerra de Meneses, podemos añadir que la literatura provee arquetipos de comportamiento. De esa manera, la literatura, en un proceso inaugurado por Freud, se transformó en la fuente para la denominación de

categorías constituyentes del Psicoanálisis: Edipo, narcisismo, sadismo, masoquismo, - y también paradigmas de modos de ser: bovarysta, quijotesco, acaciano, macunaímico...

Con respecto a la afinidad existente entre Literatura y Psicoanálisis, y sus posibles relaciones, Hórus Vital Brazil escribe:

Se a psicanálise é possível é porque nós, enquanto psicanalistas presos ao “princípio da não-resposta”, do nosso “lugar” que é um topos que não responde ao significado ou ao enunciado, possibilitamos que as refrações do significado, as ressonâncias e as escansões das palavras mobilizem a disponibilidade interpretativa da subjetividade fazendo que a fala diga mais do que quer dizer, indicando o interdito na demanda de análise que é endereçada, não à passividade de um ouvido que só escuta, mas ao psicanalista que decifra; da mesma maneira que o escritor da obra literária, buscando o interlocutor como leitor ideal em uma demanda de comunicação e reconhecimento, vem encontrar o ativo leitor que interpreta e pode, portanto, ler além do escrito, fazendo uma aproximação à interpretação psicanalítica do texto literário (1992, p. 55).

El análisis literario con base psicoanalítico no es nuevo en la praxis de la crítica literaria. Tal vez sea pertinente, entre tanto, un breve panorama de ese instrumental teórico en el análisis del lenguaje literario. Su inicio, en los años de 1930, sobre todo en Francia, muestra una crítica preocupada en estudiar al autor y apuntar las neurosis del genio, como es el caso de René Laforgue (1931), que retrata el ‘fracaso’ en Baudelaire. Denominada *patografía*, esa línea de abordaje centra sus análisis en la vida del autor: sus dramas y traumas personales, según Bellamin-Noël (1938). Otra vertiente, conocida como *psicobiografía*, trabaja también con el propósito de investigar al autor en primer plano. Posteriormente, cabe destacarse la *psicocrítica* de Charles Mauron (1948) con su “modelo de las metáforas insistentes”, que permiten configurar una red de relaciones en que despunta el “mito personal” del autor, tornándose al análisis apoyado en el texto. Aún así, la biografía del autor continúa siendo muy relevante.

Según nos muestra Bellamin-Noël (1983), sólo a partir de 1970 surgen las primeras propuestas más directamente relacionadas al análisis textual, denominadas *textoanálisis o psicolectura*, desistiendo de la vida del autor y de su repercusión en la obra literaria. En ese sentido la contribución de Lacan es decisiva y la mediación entre psicoanálisis y literatura gana importantes nombres de áreas como la Lingüística (Saussure, Jakobson) y la Filosofía (Derrida, Paul Ricoeur, entre otros), además de los grandes pensadores como Gastón Bachelard, Jean Starobinski y Roland Barthes, que reconocen la contribución del psicoanálisis en la interpretación de la cultura, según refiere, de forma esclarecedora, la investigadora Cleusa Rios Pinheiro Passos (1995, p. 15-24).

En un ensayo claro y didáctico, Samira Chalhub (1999, p. 22-5) enumera y sintetiza los escritos de Freud cuyo objetivo fue la literatura. Para la investigadora, el maestro vienés es un “admirador atónito delante de la creación”, a lo que refiere al hacer literario. Fueron dignos de admiración los trabajos: **Delirios y sueños en la Gradiva de Jensen** (1906), **Dostoievski y el Parricidio** (1928), **El extraño** (1919), **El creador literario y el fantaseo** (1908), **El Moisés de Miguel Ángel** (1914), **El interés científico del psicoanálisis** (1913), **El motivo de la elección del cofre** (1913), **Un recuerdo de infancia en Dichtung und Wahrheit** (1917), **Nota sobre “la pizarra mágica”** (1925) y **Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci** (1910).

Freud siempre demostró gran admiración por los grandes escritores porque, guiados únicamente por la intuición, alcanzaron profundidades del espíritu humano. Sófocles en su **Edipo Rey**, por ejemplo; Shakespeare en **Hamlet**; Dostoievski en sus novelas, etc. Todos ellos pintaron conductas que el psicoanálisis, como técnica científica, develaría. Escribe Freud (2003):

E os escritores criativos são aliados valiosos, cujo testemunho deve ser levado em alta conta, pois costumam conhecer toda uma vasta gama de coisas entre o céu e a terra com as quais nossa filosofia ainda não nos deixou sonhar. Estão bem adiante de nós, gente comum, no conhecimento da mente, já que se nutrem em fontes que ainda não tornamos acessíveis à ciência. (2003, p. 10-1)

El interés por la literatura no es privilegio sólo de Sigmund Freud. Jacques Lacan también cita autores de diferentes nacionalidades y aconseja, de modo entusiasta a los jóvenes analistas, el estudio del texto literario. Al respecto, Philippe Willemart escribe:

Embora usando a topologia, os símbolos, os modelos, as estruturas, Lacan inclui a literatura no campo de suas pesquisas e na formação dos analistas. Se, por um lado, salienta a antecedência do campo analítico sobre qualquer outro, por outro lado, define a literatura como litoral e fronteira entre a verdade do inconsciente e um saber em Lituraterre. A ação analítica tanto quanto a literatura situa-se antes da constituição do saber da ciência psicanalítica ou da crítica; as duas manejam a linguagem pelas associações do analisando e a pontuação do analista no consultório ou pela enunciação na escrita (1995, p.145-6).

El propio Lacan reconoce, en la obra de Freud, la importancia del texto literario. Isabel Paraíso, investigadora española, expone en esta cita:

Según Lacan, Freud derivó su inspiración, su manera de pensar y sus armas técnicas más de la literatura de ficción que de las ciencias. Nosotros no lo creemos así, pero ciertamente, al ser Freud un hombre muy culto y amante de las artes – en la tradición humanista de los médicos –, es lógico que tome la literatura y el arte tanto como puntos de referencia para sus teorías como para su confirmación (1994, p. 55).

Efectivamente, si la literatura fue, en un primer momento, un campo de prueba para el psicoanálisis, un lugar en el que este buscaba verificar la eficacia y la validez de sus principios, acabó por tornarse, con el desarrollo de la propia reflexión psicoanalítica, el lugar donde el analista encuentra materializado su propio deseo.

De esa manera, en un proceso inaugurado por Freud, vemos dos movimientos de investigación recorridos y privilegiados en diferentes momentos históricos. Por un lado, parece establecerse entre la Literatura y el Psicoanálisis una relación *adictiva*, interesada en

intentar rescatar del texto literario la particularidad que pudiese nutrir al Psicoanálisis.

Podemos suponer que parte del “imaginario poético” escapa al control consciente del escritor. De esta manera, el autor elabora sus enredos e incorpora innumerables convenciones artísticas, sin embargo, lo más denso de sus producciones, el sentido latente de sus imágenes temáticas, quedan a la deriva. Con esto, para captar un “mensaje oculto”, el psicoanálisis personifica el medio ideal.

No obstante, tanto la Literatura como el Psicoanálisis son áreas privilegiadas para el estudio de todo aquello que va más allá de las apariencias, más allá de lo que es dicho. Creemos, por ende, que el objeto texto literario se configura como una mimesis de lo verosímil, un testigo “demasiado humano” de algo inscrito en el contexto de una *poiesis*. El psicoanálisis, a su vez, posee un saber y una práctica sobre los efectos del lenguaje en el sujeto, esto es, sobre su lógica estructural discursiva.

Para la práctica de esa confluencia, Jean Bellamin-Noël (1983) nos propone leer “con los lentes de Freud”. Para el ensayista francés:

Ler com os óculos de Freud é ler numa obra literária – como atividade de um ser humano e como resultado desta atividade – aquilo que ela diz sem o revelar, porque o ignora; ler o que ela cala através do que mostra e porque o mostra por este discurso mais do que por um outro (1983, p.19).

Entre tanto, se torna fundamental no perder de vista la especificidad de lo literario, una vez que el psicoanálisis es fuente de elucidación en el análisis del texto ficcional. En ese sentido, “analizar” al personaje bajo la óptica de la clínica psicoanalítica es una praxis errónea que debe ser evitada, corriéndose el riesgo de que el texto literario se transforme en un pretexto para especulaciones de carácter dudoso.

Con una lectura aguda y competente del texto literario, Yudith Rosenbaum (1999) señala un posible camino a ser seguido por el investigador que desea transitar por esa línea de investigación.

Nosso foco prioritário será, como se espera de uma crítica literária não reducionista, a organização do discurso linguístico, ou seja, o movimento da narrativa no jogo dos planos sintático, metafórico, sonoro etc. E a Psicanálise, enquanto olhar abrangente dos vários níveis textuais, constituindo-se muitas vezes na possibilidade do salto interpretativo a partir dos elementos que a análise estilística decodificou, deverá inserir-se aqui como instrumento de construção dialética entre os sentidos latente e manifesto do texto (1999, p. 21-2).

Otro importante referencial teórico de la confluencia de esos saberes en Brasil, Cleusa Rios Pinheiro Passos, define al texto literario como “um tecido de significantes, em que giram saberes diversos, entre eles o psicanalítico.” Sin embargo, la investigadora alerta:

não nos interessa ‘diagnosticar’ ou assinalar uma estrutura ‘neurótica’ ou o recorrente complexo de Édipo nas entrelinhas de uma obra (1995, p. 22-3).

Basada en las contribuciones lacanianas a la ciencia psicoanalítica, que explicita que “o inconsciente é estruturado como uma linguagem”, Leyla Perrone-Moisés, ofrece cuatro “reglas” fundamentales al estudio del texto literario, en la confluencia entre literatura y psicoanálisis:

- 1 – Lembrar que o texto literário é, antes de mais nada, obra de linguagem;
- 2 – Abandonar a miragem de uma interpretação última e definitiva;
- 3 – Privilegiar a produção do sentido e não a troca enganosa de sentidos plenos e prévios;
- 4 – Dispensar o biografismo, que confunde indivíduo falante com enunciador (2006, p.116).

Finalmente, creemos en el hecho de que la Literatura y el Psicoanálisis tienen en común la lectura de lo humano y parten del uso de la palabra como materia prima. Adélia Bezerra de Meneses (2004),

en su **Do poder da palavra**, utiliza como epígrafe los siguientes pensamientos de Paul Ricoeur:

Onde quer que um homem sonhe, profetize ou poetize, outro se ergue para interpretar.

Después de ese breve trayecto sobre la metodología que contempla esa unión de saberes que investigan lo humano, avanzamos este ensayo en la lectura de trabajos contruidos a partir de esa intersección. Cabe aquí resaltar que los estudios post década del 90' fueron extremadamente fecundos en ese desciframiento del sujeto humano y del objeto literario, con importantes investigaciones que se valieron de la contribución de las teorías de Freud y sus seguidores.

Lucia Helena Vianna (1999), en el ensayo "A pietá - A confissão de um êxtase", trata de **Uma Aprendizagem ou o Livro dos Prazeres**, de Clarice Lispector, una novela, según informa la investigadora. Publicado en 1969, época en que Clarice ya era un nombre importante en el escenario literario brasileño, la novela es rotulada como adepta a la *obra abierta*, propagada por Umberto Eco.

La investigadora parte de la imagen de la Pietá, de Miguel Ángel, que Clarice Lispector evoca en la escena romántica en que Lóri se entrega a Ulisses, para disertar sobre la novela. Hay mucho de erótico y sagrado en la entrega total entre hombre y mujer y, en el texto clariciano, una multiplicidad de sentidos puede ser vislumbrada, una vez que en **Uma Aprendizagem** se recurre a la ley del deseo y de la espera, en los dos únicos personajes del libro. Sin embargo, la tónica de la ensayista es enfocar el instante final de la novela:

(...) era como depois das grandes jornadas, quando um homem enfim compreendia que precisava se ajoelhar diante da mulher como diante da Mãe. E para Lóri era bom porque a cabeça do homem ficava perto dos joelhos e perto de suas mãos, no seu regaço que era a sua parte mais quente. E ela pôde fazer seu melhor gesto: (...) pegar aquela cabeça cansada que era fruto dela e dele. Aquela cabeça de homem per-tencia àquela mulher. Nunca um ser humano tinha estado mais perto de outro ser humano (LISPECTOR, 1998, p. 144).

De acuerdo con Vianna (1999, p. 162), la fantasía de la escena final del romance trabaja el deseo por medio del juego de amor y donación. En ella, el hombre soporta la amenaza de 'devoración' que para él se oculta en el amor de una mujer; La mujer, a su vez, puede soportar, en la misma entrega, el fantasma de la pérdida de Nombre, su triunfo sobre el padre. Todavía hay, en las dos estancias amorosas, antes antagónicas, la armonía suprema, cuando el hombre puede donar a la compañera su máspreciado bien. Según Vianna, en el instante del gozo ocurre la ilusión del llenado del no-lugar, destino de las personajes de Clarice: La "mãe das mães", la Pietá, que acoge el hijo en su seno y lo protege en la hora de la muerte; la "mãe de todos os homens", la imagen profana de la prostituta, la mujer carnal que conduce a la iniciación. En el desenlace de la novela, la evocación a un Edipo es inevitable. Lóri, la Mujer, como amante de Ulisses, puede, en fin, soportar la pérdida del Nombre y el corte de la relación patronímica, en cuanto Ulisses acepta la limitación de la propia mortalidad. La Pietá, según Vianna, evoca ese instante: el padre muerto en los brazos de la hija que ahora, libre, quiere gozar de su condición de mujer. La densidad simbólica de la Pietá es infinita: la escena romántica, dice la investigadora, autoriza diversas alteraciones de papeles, como el clásico de la madre amorosa con el hijo en sus brazos; el hijo enamorado, en éxtasis, en los brazos de la madre deseada; el padre sustentado al seno de la hija, ahora amante y protectora. En el instante de la entrega entre Lóri y Ulisses, en el texto de Clarice Lispector, la imagen asume la forma amado y amante, desvanecidos por el juego de la entrega total: "deitados no chão eles se amaram tão profundamente que tiveram medo da própria grandeza". (LISPECTOR, 1998, p. 146)

Delante de las múltiples imágenes que la escena romántica del texto clariciano evoca, podemos asociar las ideas propuestas por Lúcia Helena Vianna al texto "El motivo de la elección del cofre" (1913) de Sigmund Freud. En él, la figura femenina también se disloca, dando espacio a nuevas lecturas sobre la relación del hombre con lo femenino.

En el texto, refiriéndose por otra parte a la tragedia **Rey Lear**, de Shakespeare, Freud hace una interpretación alegórica de las tres

figuras femeninas, apuntando a la representación de las tres inevitables relaciones que un hombre mantiene con una mujer. Ellas son las tres formas asumidas por la figura de la Madre: la mujer que da a luz (la propia madre); la mujer que es su compañera (la amada y escogida según el modelo de la madre); la mujer que lo destruye (la Madre Tierra, que lo recibirá en la muerte).

Otro estudio que nos interesa es “A deformação essencial”, de Daniela Mercedes Kahn (2000), en **A via crucis do outro**. Kanh pretende, al escribir sobre la crónica “A geléia viva”, de Clarice Lispector, rastrear las formas de representación del otro, sobre todo su representación primitiva asociada al reconocimiento de la diferencia.

Es pertinente sumar a nuestra lectura el concepto de extraño, desarrollado por Freud, para mejor elucidar la interpretación expuesta por la investigadora.

O tema do ‘estranho’ (...) relaciona-se indubitavelmente com o que é assustador — com o que provoca medo e horror; certamente, também a palavra nem sempre é usada num sentido claramente defínível, de modo que tende a coincidir com aquilo que desperta o medo em geral. (...) A palavra alemã ‘unheimlich’ é obviamente o oposto de ‘heimlich’ [doméstico], ‘heimisch’ [nativo] - o oposto do que é familiar; e somos tentados a concluir que aquilo que é ‘estranho’ é assustador precisamente porque não é conhecido e familiar (...) unheimlich é tudo o que deveria ter permanecido secreto e oculto mas veio à luz (FREUD, 1976, p.85-7).

El texto de Kahn busca una ambivalencia entre la narradora de “A geléia viva” y la jalea disforme, a partir del propio punto de vista de quien narra, ora en primera persona, ora en tercera. De esta manera, sujeto y objeto modulan oscilaciones, que incluyen mirar y ser visto. Asimismo, en la disertación, si por un lado la narradora se identifica con la jalea ‘deformada sin derramarse’, por otro, ella parece observar a la jalea desde afuera, pero en una estrecha relación de reflejo: “Quando olhei-a, nela vi espelhado meu próprio rosto mexendo-se lento em sua vida.” (LISPECTOR, 1999, P. 231).

Dice Kanh:

Não é de espantar que, ao invés da própria beleza, a narradora veja nesses espelho ‘a sua deformação essencial’. De-formação no sentido mais literal possível, no sentido mesmo da abolição da forma, dos contornos, dos limites do corpo e da personalidade, presentificado na ambiguidade da própria perspectiva narrativa em que esse eu protético pode ser ela e até mesmo nós. Deformação que atinge não somente aquele que se mira no espelho mas também o próprio espelho, já que espelho e imagem parecem representar aqui as duas faces do mesmo (2000, p. 48).

Probablemente, tenemos en la forma jalea, la proyección de ‘un doble fantasmal’, un doble experimentado como el Otro, lo extraño que desestabiliza y aterroriza por construir una materia primaria, lenta, neutra, sobre todo viva. Para Daniela Kahn, el doble también es una proyección de “sí mismo”, y en ese cotejo de la narradora consigo misma, la jalea representa la parte más primitiva del ser dividido, proyectada en el ambiente externo, interponiéndose como doble entre ella y el mundo.

El tema del doble, en la tradición literaria occidental, es frecuente, así como la liberación del protagonista de su doble fantasmal, por medio de un asesinato configurado, o por el suicidio efectivo del protagonista. En la crónica de Lispector, también la narradora pretende saltar desde una terraza, en la agonía de huir de la jalea. Lo que la hace desistir es ver los ojos de la jalea, personificados en lo oscuro de la noche. La noche se había transformado en jalea y la muerte significaría la fusión definitiva con la sustancia viva, despojada de contornos y forma, por eso desconocida y asustadora. Al desistir del suicidio, la narradora se adentra en un proceso de reestructuración que culmina en la recomposición de la identidad, aunque sea una reestructuración que implique pérdidas.

Eu queria me salvar? Acho que sim: pois acendi a luz. E vi o quarto de contornos firmes. Havíamos endurecido a geléia viva em parede; havíamos endurecido a geléia viva em teto; havíamos matado tudo que se podia matar, tentado restaurar a paz da morte em torno de nós, fugin-

do ao que era pior que a morte: a vida pura, a geléia viva (LISPECTOR, 1999, p. 68)

En suma, la lectura de Daniela Kahn es incisa, sin dejarse de contagiar por el exceso ni caer en engaños de la confluencia Literatura-Psicoanálisis. Cabe aún referir, en el campo de lo literario, un interesante paseo por los géneros presentes en diversos textos migrantes de Clarice Lispector, analizados en el primer capítulo del trabajo.

El libro de Yudith Rosenbaum (1999), **Metamorfoses do Mal – Uma leitura de Clarice Lispector**, es, muy probablemente, uno de los más destacados estudios literarios basados en la teoría psicoanalítica.

Como foco principal, Rosenbaum escogió el Mal y sus representaciones en la obra de Lispector. Para la estudiosa, “o sadismo – constitutivo da gênese do eu – articula-se ao tema maior da obra clariciana: a construção da subjetividade” (1999 p. 19). Partiendo del análisis minucioso de varios cuentos y de las novelas **Perto do coração selvagem** e **A paixão segundo G.H.**, el trabajo en cuestión busca recorrer el lenguaje del sadismo, donde figuran seres divididos por demandas antagónicas – estas, interpretativas de lo humano en sus contradicciones fundamentales.

Hay, en **Metamorfoses do Mal**, dos hipótesis centrales que integran las cuestiones oscuras del aprendizaje del mal o, en otras palabras, las modulaciones de lo perverso en la escritura de Clarice Lispector. Detalla Rosenbaum:

1) mostrar que o mal, na sua forma sádica de manifestação, torna-se, no contexto da literatura clariciana, uma das molas propulsoras do enredo ao deflagrar o trânsito das personagens por seus mundos interno e externo (...) 2) configurar, pelo estudo das imagens e dos recursos narrativos principais, o que se poderia chamar de um ‘estilo sádico de narrar’, através do qual a autora manipularia seu leitor como juguete de uma escrita poderosa (...) (1999, p. 23-4).

Entre tanto, la investigadora agrega como hilo conductor del análisis, los escritos de Freud y Melanie Klein, en cuanto “supor-te para a compreensão da gênese e das vicissitudes das forças sádicas: pulsão de dominação, pulsão de morte, agressividade, perversidade.” (p.25). En la tesitura del trabajo, aún de manera clara y abarcadora, la estilística y el psicoanálisis caminan juntos, revelando aspectos de lo humano por medio de los movimientos del lenguaje.

Consecuentemente, y en el cuidado de no obtener como resultado del trabajo un análisis reductor, preocupado con diagnósticos de personajes y “encuadramientos clínicos”, el Psicoanálisis debe configurarse para la Literatura como una luz interpretativa, capaz de sugerir caminos de lectura y conceptos a ser introducidos como esclarecedores en el análisis textual.

Iniciamos este breve trayecto teórico citando al profesor Antonio Candido. Para finalizar, tomamos nuevamente prestadas las palabras del maestro, tejiendo brillantemente precauciones sobre un hacer crítico integrador.

[...] mostrar de que maneira a narrativa se constitui a partir de materiais não literários, manipulados a fim de se tornarem aspectos de uma organização estética regida pelas suas próprias leis, não as da natureza, da sociedade ou do ser. [...] O alvo é analisar o comportamento ou o modo de ser que se manifestam dentro do texto, porque foram criados nele a partir de dados da realidade exterior (1998, p. 9-10).



## REFERÊNCIAS

BELLEMIN-NOËL, Jean. **Literatura e psicanálise**. São Paulo: Cultrix, 1983.

CANDIDO, Antonio. “O direito à literatura”, in: **Vários escritos**. São Paulo: Duas Cidades, 1995.

\_\_\_\_\_. **O discurso e a cidade**. São Paulo: Duas cidades, 1998.

CHALHUB, Samira. **Animação da escrita: ensaios de psicanálise e semiótica Aplicada**. São Paulo: Hackers/Fapesp, 1999.

FREUD, Sigmund. “O Tema dos Três Escrínios” in: **O caso de Schreber** – Artigos sobre técnica e outros trabalhos. Rio de Janeiro: Imago, 1972 (Col. Standard brasileira), vol. XII.

\_\_\_\_\_. “O Estranho” in: **Uma criança é sspancada** – Sobre o Ensino de Psicanálise nas Universidades e outros trabalhos. Rio de Janeiro: Imago, 1976.

\_\_\_\_\_. **Delírios e sonhos na Gradiva de Jensen**. Rio de Janeiro: Imago, 2003.

LISPECTOR, Clarice. **Uma aprendizagem ou o livro dos prazeres**. Rio de Janeiro, Rocco, 1998.

\_\_\_\_\_. **Para não esquecer**. Rio de Janeiro, Rocco: 1999.

KAHN, Daniela Mercedes. **A via crucis do outro** – Aspectos da identidade e da alteridade na obra de Clarice Lispector. Dissertação de Mestrado. São Paulo: FFLCH/USP, 2000.

MENESES, Adélia Bezerra de. **Do poder da palavra**. São Paulo: Duas Cidades, 2005.

PARAÍSO, Isabel. **Psicoanálisis de la experiencia literária**. Madrid: Síntesis, 1994.

PASSOS, Cleusa Rios Pinheiro. **Confluências – crítica literária e psicanálise**. São Paulo: Nova Alexandria/Fapesp, 1995.

PERRONE-MOISÉS, Leyla. “Nenhures: considerações psicanalíticas à margem de um conto de Guimarães Rosa”, in: **Flores da escrivainha - ensaios**. São Paulo: Companhia das Letras, 2006.

ROSENBAUM, Yudith. **Metamorfoses do mal – uma leitura de Clarice Lispector**. São Paulo: Edusp/Fapesp, 1999.

VIANNA, Lucia Helena. **Cenas de amor e morte na ficção brasileira**. Niterói: Eduff, 1999.

VITAL BRAZIL, Hórus. **Dois ensaios entre literatura e psicanálise**. Rio de Janeiro: Imago, 1992.

WILLEMART, Philippe. **Além da psicanálise: A literatura e as artes**. São Paulo: Nova Alexandria/Fapesp, 1995.

---

Élcio Luís Roefero es Doctorando en Letras (Teoría Literaria y Literatura Comparada) en la Universidad de San Pablo. Magíster en Literatura y Crítica Literaria por la Pontificia Universidad Católica de San Pablo. Profesor Titular de Literatura Brasileña, Teoría Literaria y Semiótica de las Facultades Integradas Teresa D’Ávila.

Héctor Luis Baz Reyes es Profesor de Lengua Española y Literatura Hispanoamericana, egresado del Centro Regional de Profesores de Salto (Uruguay). Investigador de las temáticas: Género, Sexualidad y Etnias, con estudios realizados en la Universidad de la República (Uruguay). Diplomado en Docencia Universitaria en la Universidad Iberoamericana de Ciencias y Tecnología (Santiago de Chile).